



Jaca

La autovía entra en servicio sin resolver la variante de Sabiñánigo

El alcalde, Víctor Barrio, afirma que es una estratagema electoralista

F.V.L.
fvaleiro@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA



La autovía Mudéjar llega al Pirineo. Hoy se abre al tráfico un tramo de 10 kilómetros, valorado en 30 millones de euros, que va desde Jaca hasta las inmediaciones de la variante de Sabiñánigo, que todavía tendrá que esperar mucho tiempo para convertirse en una vía rápida de cuatro carriles. Además, tampoco se ha iniciado la circunvalación de Jaca para empalmar la A-23 con la A-21, que procede de Pamplona, por lo que los vehículos que

se dirijan hacia Navarra y el País Vasco deberán seguir atravesando Jaca por la vía perimetral que pasa ante la pista de hielo.

El alcalde de Jaca, Víctor Barrio (PP), tachó ayer de «electoralista» la apertura al tráfico del nuevo tramo de la A-23 «después de cinco años de obras», mientras que el alcalde serrablés, Jestís Lasierra (PSOE), mostró su «satisfacción y alegría» por la línea de alta seguridad, según indicó *Efe*.

«Este tramo no une Jaca y Sabiñánigo sino los pueblos de Guasa y Borrés», dijo el alcalde jacqués, que reconoció no obstante que su puesta en servicio «vendrá bien» porque la carretera paralela, la N-330, «soporta gran presión de tráfico y tiene varios puntos negros».

El inicio del tramo que hoy se abre se halla junto a uno de los accesos a Sabiñánigo, donde se

Monzón

EXPROPIACIONES PENDIENTES

➔ Miguel Aso, portavoz del grupo de IU en el Ayuntamiento de Monzón, ha presentado una moción ante el pleno para que el consistorio dé a conocer su postura sobre el retraso del pago de las expropiaciones de Monzón y Binéfar. Según información facilitada por Fomento en el Congreso de los Diputados, el importe de las expropiaciones asciende a 12,53 millones, de los que se han pagado 9,86. Sin embargo, Fomento no dio fechas para el abono.

ha construido recientemente una rotonda para regular el tráfico a la entrada y salida de la A-23. Discurre en todo momento paralelo a la N-330, que en adelante se utilizará como vía de servicio. El tramo tiene dos salidas, una para los pueblos de Martillué y Espuëndolas y otra para Guasa e Ipas, dos barrios rurales de Jaca.

Fuentes de Fomento indicaron ayer que ha sido necesario trazar 25 viales para mantener las pistas y caminos que garantizan la comunicación dentro del territorio por el que pasa la autovía. Además, se han construido cuatro puentes que salvan los barrancos de Borrés, Espuëndolas y Revisé y el río Gas. Asimismo, ha resultado preciso levantar tres estructuras para salvar obstáculos como la vía del ferrocarril Huesca-Canfranc y la pista que enlaza Espuëndolas y Martillué. ≡